

lunes 24 de agosto de 2026.

También hay información reciente de alto impacto institucional: entre enero y julio de 2026 el IMSS reportó 1,140,000 cirugías, 19,735,000 consultas de especialidad y 64,991,126 consultas de Medicina Familiar, además de avances en programación digital de consultas.

De acuerdo con información oficial del Instituto, entre enero y julio de 2026 se realizaron 1 millón 140 mil cirugías, cifra que representa un incremento de 36 por ciento respecto al mismo periodo de 2023, cuando se efectuaron 698 mil operaciones. El IMSS señaló que este crecimiento está relacionado con la disponibilidad de mil 122 quirófanos en 366 hospitales, así como con el fortalecimiento de la cirugía ambulatoria.

Entre los procedimientos que registran mayor actividad se encuentran las intervenciones por fracturas, hernias, enfermedades de la vesícula biliar, padecimientos intestinales y cataratas. En este último rubro, el Instituto destacó el impulso de acciones encaminadas a recuperar la visión de los pacientes y mejorar su calidad de vida.

Mayor atención en Medicina Familiar y especialidades

El fortalecimiento de la atención no se limita a los procedimientos quirúrgicos. Durante el mismo periodo, el IMSS otorgó 19 millones 735 mil consultas de especialidad, resultado

que representa un incremento de 37 por ciento respecto a 2024.

El Instituto atribuyó este avance a la contratación de más personal médico especialista, la incorporación de nuevas unidades hospitalarias y la apertura de turnos adicionales. Entre las especialidades con mayor demanda se encuentran Traumatología y Ortopedia, Oftalmología, Medicina Física y Rehabilitación, Medicina Interna, Nefrología y Oncología Médica.

En Medicina Familiar también se registró un crecimiento significativo. De enero a julio se proporcionaron 64 millones 991 mil 126 consultas, cifra superior a los 56 millones registrados durante el mismo periodo de 2023.

El incremento responde, entre otros factores, a la ampliación de horarios de atención, incluyendo turnos vespertinos, fines de semana y, en algunas entidades, horarios nocturnos. Esta estrategia busca facilitar el acceso a los servicios médicos para trabajadores y familias que requieren alternativas de atención fuera de los horarios tradicionales.

Nuevas herramientas para mejorar la atención

Uno de los cambios relevantes que impulsa el IMSS es la modernización de la programación de consultas de especialidad mediante herramientas digitales y el expediente clínico electrónico.

La finalidad es mejorar la gestión de las agendas médicas y evitar que las personas reciban citas con tiempos de espera que no correspondan a sus necesidades clínicas. Con ello, el

Instituto busca avanzar hacia una atención más ordenada, eficiente y centrada en las necesidades del derechohabiente.

El fortalecimiento del Primer Nivel también forma parte de esta estrategia. La Unidad de Medicina Familiar No. 23 Morelos, ubicada en la Alcaldía Gustavo A. Madero, Ciudad de México, se encuentra en proceso de transformación para ampliar su servicio de Atención Médica Continua y ofrecer atención de urgencias las 24 horas.

El área contará con consultorios, triage, sala de choque, carro rojo y ocho camillas de observación, además de espacios para pacientes aislados y atención pediátrica. El proyecto forma parte de una estrategia para convertir áreas de atención continua de unidades de Primer Nivel en servicios con mayor capacidad resolutive.

Más capacidad para los traslados médicos

En materia de atención prehospitalaria, el IMSS también reportó avances recientes. En Puebla se incorporaron ocho nuevas ambulancias, destinadas a fortalecer los traslados médicos y brindar mayor seguridad y oportunidad a las personas derechohabientes.

La renovación y ampliación de este tipo de unidades representa un elemento importante para garantizar la continuidad de la atención, particularmente en situaciones en las que los pacientes requieren ser trasladados entre unidades médicas o hacia servicios especializados.

Un IMSS que fortalece su dimensión social

El trabajo institucional también se extiende más allá de la atención estrictamente médica. Un ejemplo es el programa de

alfabetización comunitaria desarrollado conjuntamente por el IMSS y el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA).

La estrategia incorpora a cerca de 789 pasantes de medicina y enfermería en servicio social para apoyar acciones de alfabetización en comunidades rurales de Chiapas, Oaxaca, Michoacán y Puebla. El programa comenzó en mayo de 2026 y busca contribuir a disminuir el rezago educativo, principalmente entre personas adultas mayores.

Esta iniciativa demuestra que la presencia del IMSS en las comunidades puede contribuir no solamente a la atención de enfermedades, sino también al bienestar integral de la población.

Donación y trasplantes: solidaridad que transforma vidas

Otro de los ámbitos en los que el Seguro Social mantiene una participación relevante es la donación y trasplante de órganos y tejidos.

El Hospital General de Zona No. 27 “Tlatelolco” realizó recientemente su primera procuración multiorgánica de 2026. Gracias a la decisión de una familia de autorizar la donación de una joven de 27 años con muerte encefálica, fue posible obtener hígado, ambos riñones, córneas y tejido óseo para beneficiar a diferentes pacientes.

El caso representa la importancia de fortalecer la cultura de la donación de órganos y de comunicar en vida esta decisión a los familiares.

Conclusión

Los resultados registrados durante 2026 reflejan un IMSS que busca incrementar su capacidad de atención mediante una combinación de mayor productividad médica, fortalecimiento de infraestructura, incorporación de personal, modernización tecnológica y ampliación de servicios.

Superar el millón de cirugías en los primeros siete meses del año, incrementar las consultas de especialidad y Medicina Familiar, fortalecer los servicios de urgencias y ampliar la capacidad de traslado son acciones que tienen como objetivo central mejorar la oportunidad y calidad de la atención.

A estos esfuerzos se suman programas de carácter social, educativo y comunitario, así como el fortalecimiento de la donación y los trasplantes. En conjunto, estas acciones muestran que la seguridad social requiere una visión integral en la que la atención médica, la prevención, la tecnología, la infraestructura y el bienestar social trabajen de manera coordinada.

Para el derechohabiente, el reto fundamental es que estos avances se traduzcan de manera permanente en menores tiempos de espera, mayor acceso a los servicios, atención médica oportuna y mejores condiciones para recuperar y conservar la salud.

El IMSS continúa así con una estrategia de fortalecimiento institucional que coloca como prioridad la atención de sus derechohabientes y el aprovechamiento de sus recursos humanos, médicos y tecnológicos para responder a las necesidades actuales de la población.